



PRESENTA

ragus

PABLO PAZ



Inquilinos

Por Pablo Stanisci



La eterna odisea de ser inquilino. Quienes padecemos de esa enfermedad sabemos que es un tema pocas veces gracioso. Pero por suerte existe Tiana.

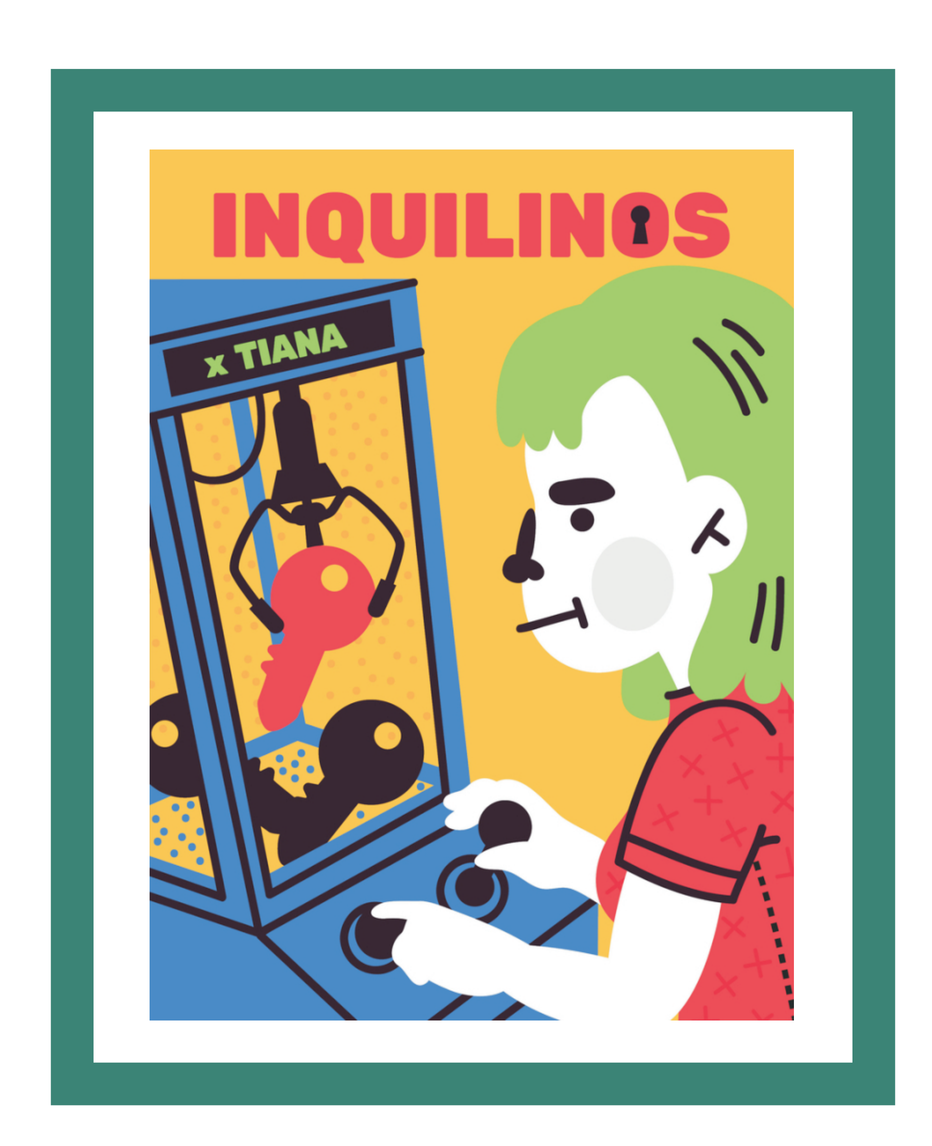
De la mano de Loco Rabia en este 2021 nos llega *Inquilinos*, la segunda obra de esta humorista gráfica, quien ya nos había hecho llorar de risa con su *Ahre* en el 2018. A diferencia de ese primer libro, acá nos encontramos con una serie de historias, un poco más largas o más breves, que rondan la cuestión de ser inquilino y todas sus vicisitudes.

No implica que uno como lector tenga que encontrarse en dicha situación contractual, pero si es verdad que estas historietas te llegan de otra forma. Por el simple hecho de ser absolutamente reales.

Estructurado en 18 capítulos, más un extra, la autora no deja resquicio sin visitar, cada uno de ellos abordados desde la exageración humorística. Es así que pasamos de "Mascotas" y "Metros cuadrados" cuando uno busca un lugar para habitar, al tan temido "Papá, mamá, volví" o al despreciado "Hijo de dueño".

Podemos encontrarnos con un Godzilla, programas televisivos de entretenimiento o un enfrentamiento de vida o muerte cual Steet Fighter. Siempre en función de hacernos reír con situaciones de la vida cotidiana.

Poco más se puede hablar sin quitarle la gracia a los remates y situaciones, solo agregar que el equilibrio que Tiana alcanza entre su estilo gráfico y sus afilados guiones son la combinación ideal para una obra como esta.



Vida, obra y milagros de Marcelo Fox

Por Diego Arandojo



Por ahí dicen que escribir es catártico. Sí. Pero también puede ser vomitivo. E, incluso, un método de exorcismo brutal.

"Escribir", para autores como Marcelo Fox, es como ir a ser guillotinado y después, por un simple hecho sobrenatural, jugar con la propia cabeza en un baldío atemporal.

Se escucha el tren venir. La muerte venir. Ahí está Fox, parado, trémulo; algunos dicen que se trató de un suicidio, ni más ni menos. Otros que, en su fantasía psíquica de que podía detener con sus propias manos toda la formación, se reía mientras era derribado. No importa la versión. Lo que importa es que ya no está entre nosotros. Entonces surge el mito.

Fuera del mapa de la consabida Literatura Argentina, cuyo canon de lodo va y viene, ahí está Fox, que gracias al trabajo de distintos investigadores fue asomando esa cabeza cortada para que la observemos con detenimiento. Dos de ellos son Matías H. Raia y Agustín Conde De Boeck que dieron a luz *Vida, obra y milagros de Marcelo Fox*, editado en 2021 por Borde Perdido Editora.

A caballo entre la reconstrucción biográfica e histórica, con distintas misceláneas, este libro es una pieza clave para meter las manos en la leyenda foxiana, foxista o como quieran denominarla. Es decir, Fox publicó solo dos libros en vida, y esos dos libros, fuera de catálogo actualmente (más

allá de que circulen ediciones no autorizadas), son antorchas de un fuego difícil de apagar.

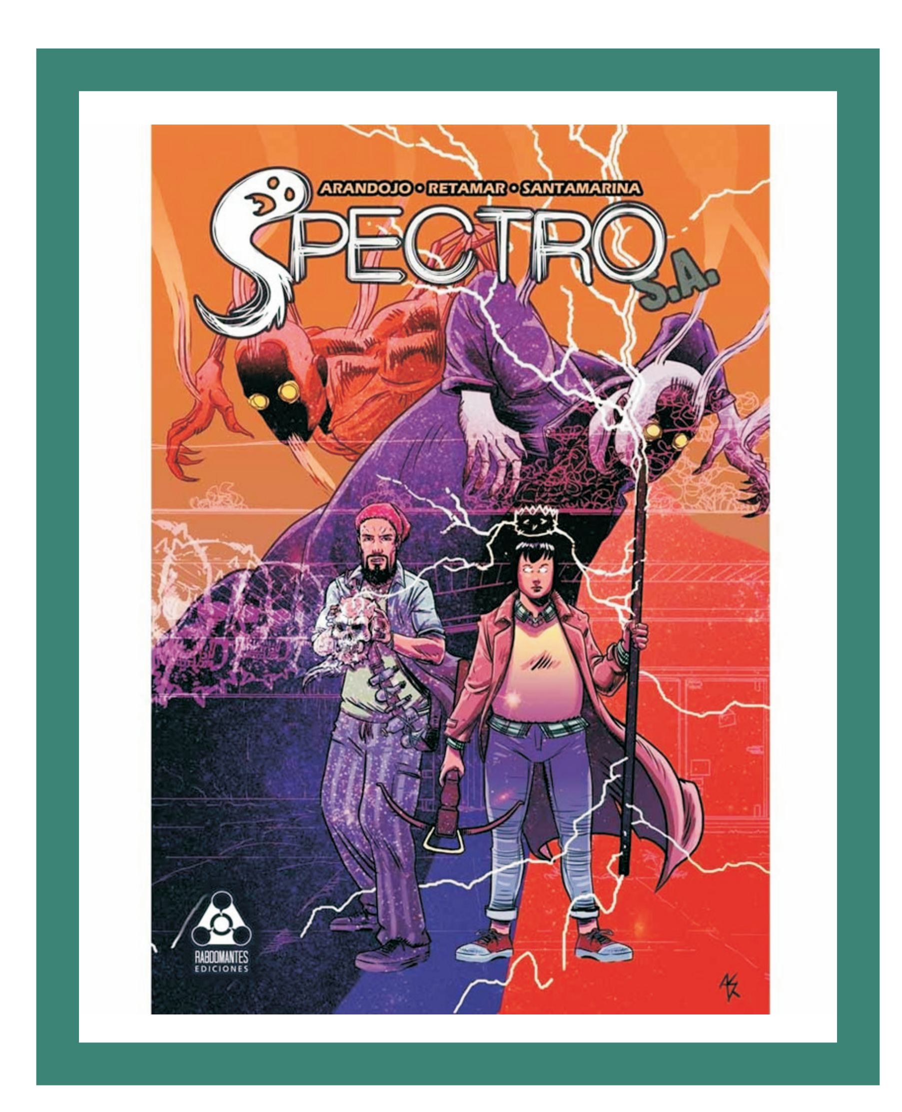
Maldito o no, Fox merecía su libro y aquí lo tenemos, frondosamente ilustrado con recortes de revistas de la época, periódicos, historietas y fotografías. Una verdadera golosina caníbal para el interesado en saber qué otras cosas se escribían en la peligrosa década del sesenta.

Vida, obra y milagros de Marcelo Fox es la biblia perversa de nuestro porteño Anton Szandor LaVey, pero sin los alardes de este satanista norteamericano; sino, como el propio Fox argumentaba en *Señal de Fuego* (1968): "Cuando el diablo se aparece sus invocadores suelen huir despavoridos".



Spectro S. A.

Por Pablo Stanisci

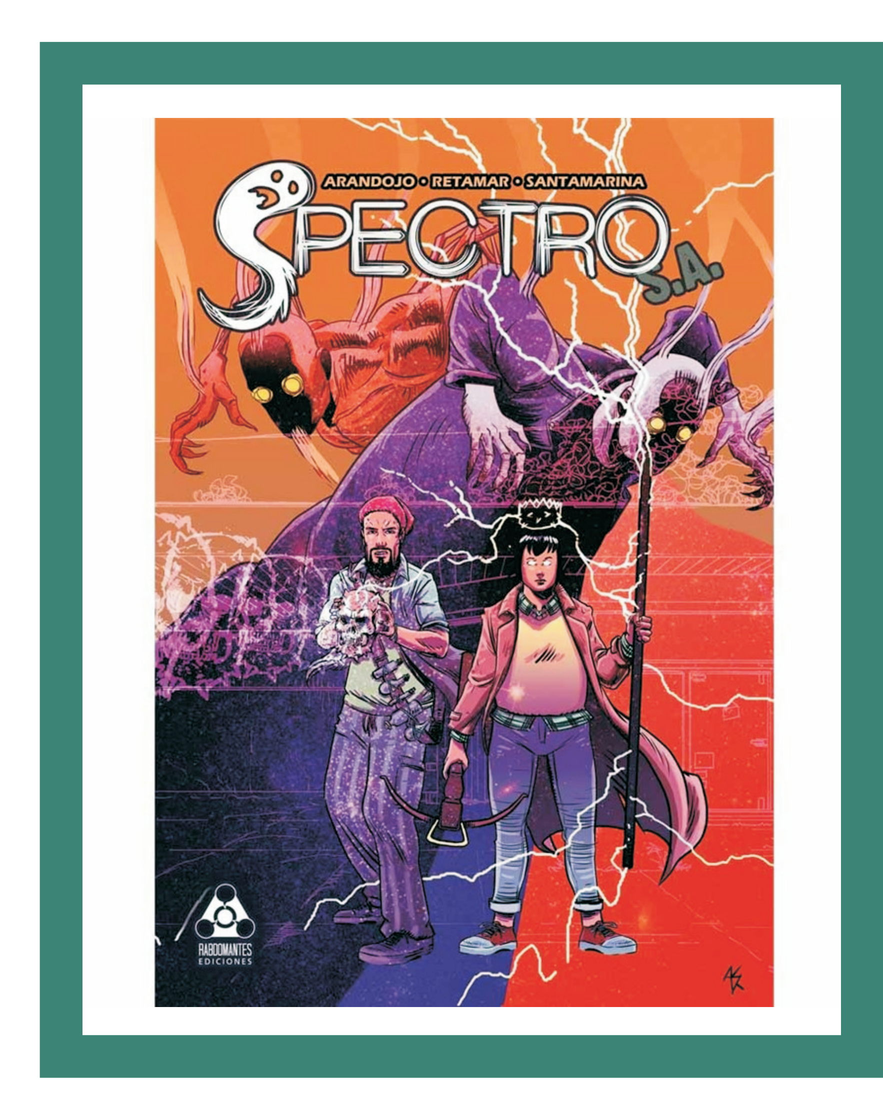


Siempre parece que los grandes misterios paranormales suceden en otras latitudes, donde magos de gabardina o saco y galera son los únicos con las facultades necesarias para desentrañarlos. Pero eso se acabó.

Argentina ya tiene su grupo de investigadores de lo paranormal y se llama *Spectro S. A.* Con guion de la dupla integrada por Diego Arandojo con Luis Santamarina y arte de Alfredo Retamar, llega la edición nacional por medio de Rabdomantes de un libro que ya fue publicado en los Estados Unidos, Puerto Rico y Chile durante el presente año. La edición local se completa con una historia corta llamada *Huesos*, con los mismos guionistas pero con dibujo de J. C. Thomas.

Nos encontramos con los hermanos Merlina e Ismael, amantes de lo oculto, quienes obtienen una colección de objetos misteriosos de parte de un anciano. Alguien que luego veremos formaba parte de una tradición esotérica más compleja. Cada uno de esos elementos irán disparando aventuras para el par de hermanos que los llevarán a enfrentarse con misterios de la tradición mágica nacional.

Por el lado del guion se pueden destacar dos aspectos fundamentales. En primer lugar, la profunda investigación por parte de los autores de objetos y personajes pertenecientes a la mitología mágica local, desconocidos para la mayoría de los lectores. Es así que podemos cruzarnos con el Bastón de mando de los Comechingones, las Manos de Perón o las psicografías del



célebre Parravicini. Y en segunda instancia, los guionistas logran darle un tono casual y localista que descontratura la narración, haciéndola muy amena, cómica por momentos y, en especial, ayudando a una mayor vinculación entre los personajes y el lector.

El arte de Retamar cumple a la perfección con la historia, logrando expresiones excelentes y puestas de página muy originales que suman mucho al clima de la narración. Esto debido, en gran parte, al buen manejo de las tramas mecánicas para generar las sombras y contrastes.

Es así que a partir de esos objetos, en apariencia inconexos, se teje una trama que sobrepasa a los hermanos y los lleva a vivir momentos de real peligro.

Lo que lograron los autores en esta obra no solo es obtener una historia que engancha y entretiene de principio a fin, sino también construir un universo propio donde esperemos que se desarrollen muchas historias a futuro.

Cinco hombres en Marte

Por Diego Arandojo



Muchísimo antes de que Elon Musk soñara con enviar seres humanos a Marte para establecer una colonia, e incluso previo a la publicación de las mentadas *Crónicas Marcianas* (1950) del notable Ray Bradbury, fue un argentino el que apuntó al planeta rojo como terreno para las aventuras, los misterios y los asombros varios. Hablamos de Fernando Hugo Casullo, autor de *Cinco hombres en Marte*, editado a partir de 1943 en la revista *Figuritas*.

Este hombre formado en letras, que dedicaba sus hojas a temas más telúricos que cósmicos, como la poesía gauchesca, el orbe escolar, el asunto indígena o los aspectos del lunfardo, gestó un libro absolutamente pionero en lo referido a las aventuras interplanetarias. Si bien su vida, tal como explica Pepe Muñoz en el epílogo, está repleta de lagunas, lo importante es que ahora podemos disfrutar, por primera vez, de *Cinco hombres en Marte* con una edición realmente suntuosa.

A no ser por Ediciones Ignotas, y su timonel Mariano Buscaglia, estos libros quedarían enterrados en las entrañas de la Literatura Argentina, una bestia incomprensible, ya ciega, que avanza en la oscuridad del mundo. Porque, tenemos que decirlo de forma tajante, la *Colección Los Exhumados* está aportando a la cultura nacional mucho más que otras casas editoriales, tal vez más interesadas en recortar ciertos momentos de la literatura actual que

en dar fe, testimonio y reconocimiento a los autores y autoras del pasado.

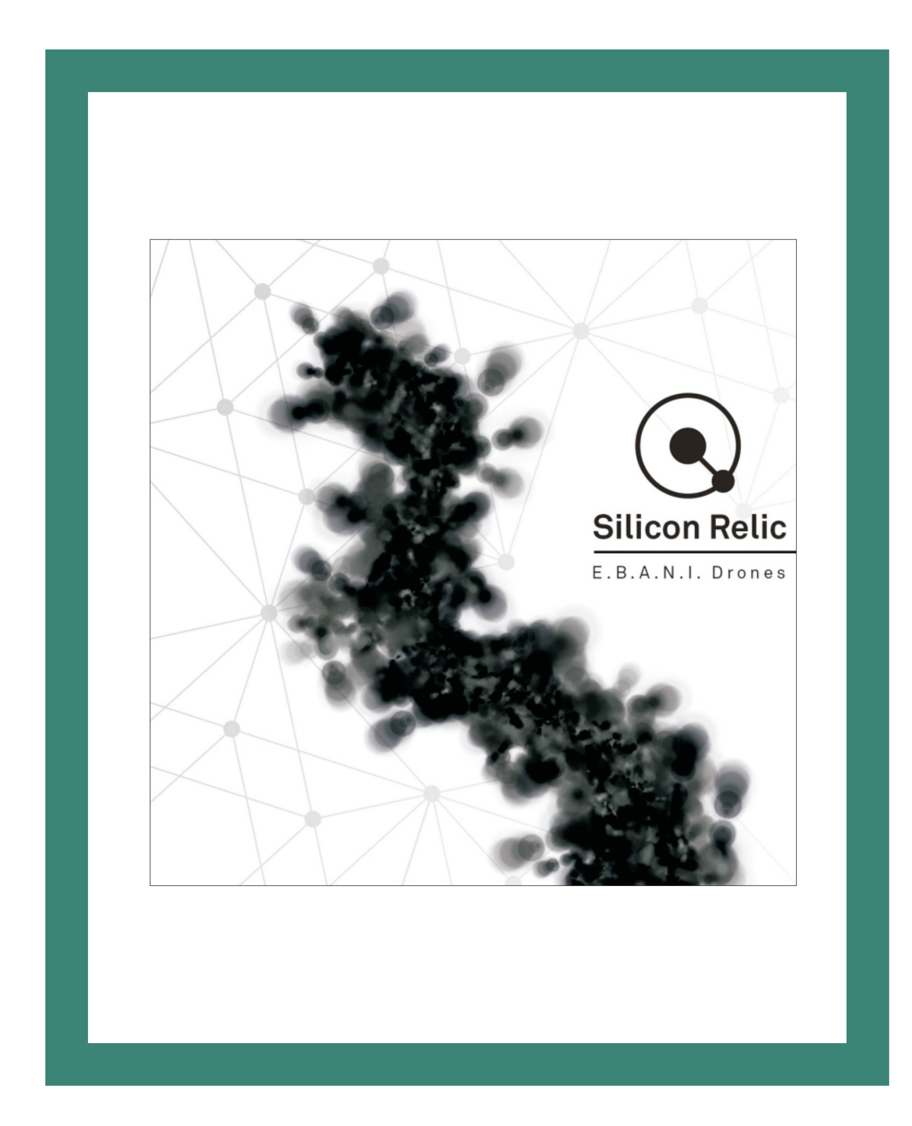


Este lanzamiento de 2021, a todo color y con las bellísimas ilustraciones de Manuel Alejandro Martínez Parma, meten unas ganas inmediatas de leer y agotar esta novela hasta su última palabra. Capítulos breves, una escritura sencilla y muy visual, divertidísima, ayudan al lector a zambullirse en la historia de Casullo.

Por lo tanto: preparen sus trajes espaciales y súbanse al cohete para vivir y conocer lo que está más allá de nuestro planeta. Aquello que pide ser conocido, para quedar en nuestra memoria por siempre.

SILICON RELIC - E.B.A.N.I. Drones

Por Avencio Delgado



El fenómeno OVNI muestra una constante tendencia a adaptarse al imaginario tecnológico del período histórico en el que ocurre. Desde las primeras formas mecánicas del siglo pasado, hemos ido alcanzando progresivamente las manifestaciones energéticas e intangibles actuales, de las cuales la E.B.A.N.I. puede considerarse la expresión más espectacular e inquietante. Con el término E.B.A.N.I. Se definen toda una serie de fenómenos aéreos, que presentan características comparables en apariencia a los seres vivos, tanto en forma como en movimientos. ¿Será acaso la adaptación final, en plena era de la información, de una realidad oculta viva que se esconde detrás de nuestro sueño tecnológico, antes de su revelación definitiva?

Los E.B.A.N.I.S. (Entidades Biológicas Anómalas No Identificadas, o UABEs por sus siglas en inglés), es como actualmente se denomina a una entidad biológica que comparte con nosotros, no se sabe desde cuándo, nuestro planeta.

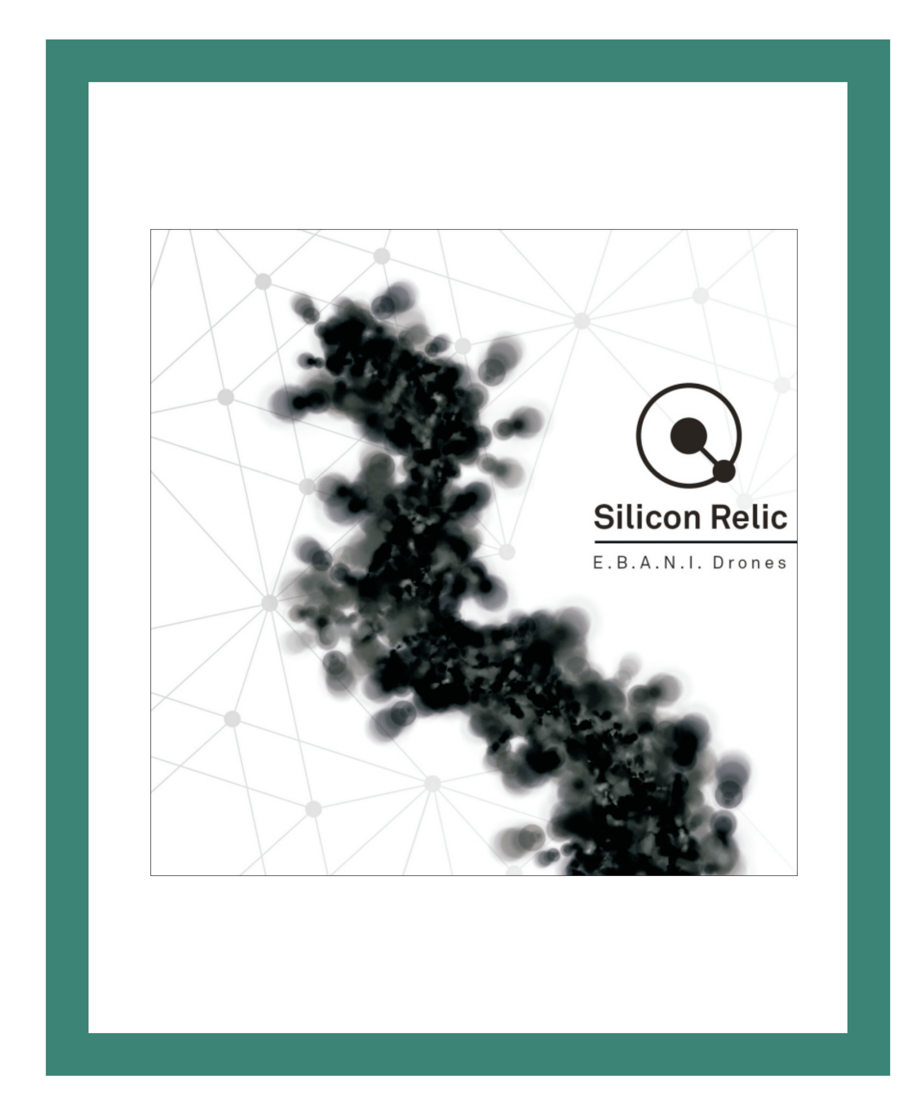
Considerados como unos seres de pura energía, con comportamiento incompresible, desplazándose impunemente por el espacio, se ha detectado un patrón que indica que les provocamos curiosidad: nos espían a través de las ventanas de nuestras casas, penetran en ellas paseándose con total desparpajo, presentándose en nuestras fotografías como posando.

¿De dónde proceden y desde cuándo están ahí?, nadie lo sabe y obviamente su casi absolutamente controversial apariencia, genera con suma facilidad



denuncias de fraude. A pesar de esto, los EBANIs, hasta saber qué son, siguen siendo una asignatura pendiente" entre los fenómenos anómalos de nuestro mundo.

Otros investigadores relacionan directamente la causa extraterrestre con los EBANI, tildándolos de naves nodrizas con capacidad de movimiento.



GH Records presenta "E.B.A.N.I. Drones" la transposición sonora de estas apariciones celestes, más allá de cualquier voluntad de interpretación del fenómeno o fácil catalogación. Un viaje onírico y surrealista entre ansiedades siderales y sugerencias apocalípticas, en la contemplación de estas nuevas legiones angelicales hechas de estructuras tubulares luminosas y metal líquido flotante.

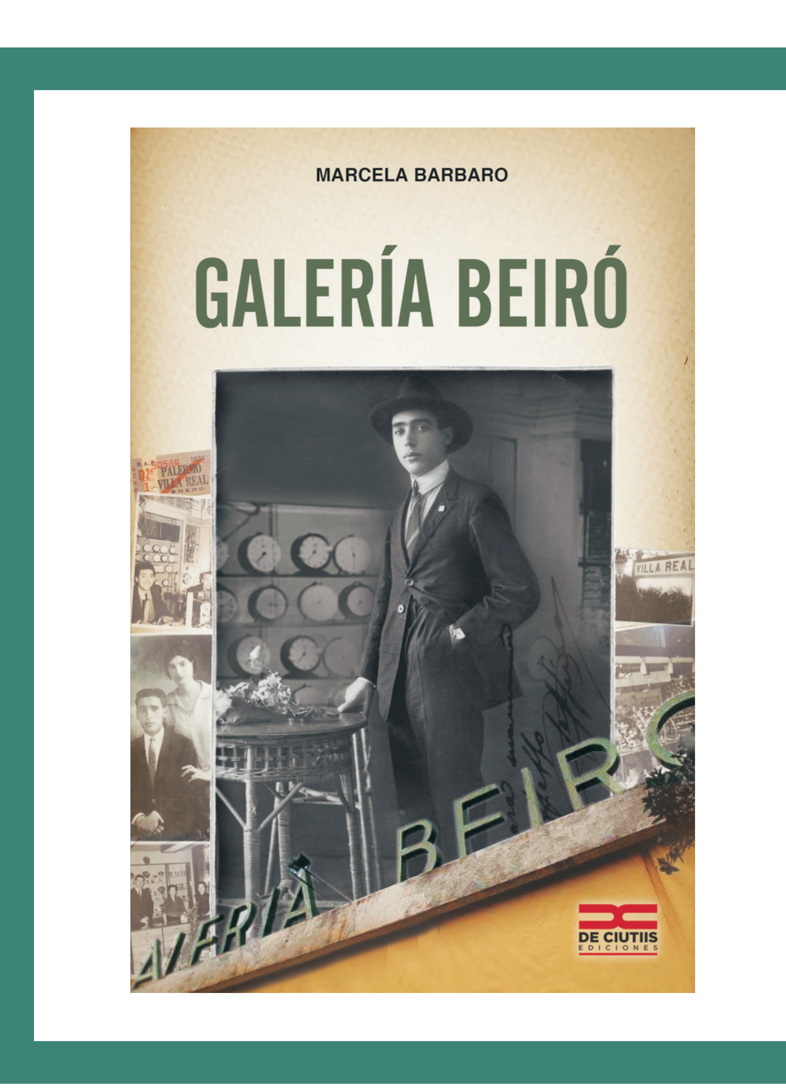
SILICON RELIC es un nuevo proyecto italiano de drones industriales / dark-ambient, que tiene como objetivo describir y retratar en la música los restos y parodias de lo sagrado y el espíritu en la era del desencanto. El grupo -compuesto por Moreno Padoan y Cristian Luise, activo durante años en la escena industrial / experimental con varios apodos- desea volver con este proyecto a los orígenes del género, combinando una genuina investigación estética y sonora con un sólido enfoque conceptual y filosófico.

SILICON RELIC - E.B.A.N.I. Drones
GH Records– GH 151 CD
CD edición limitada de 200 copias en Digipack

http://gh-records.com

Galería Beiró

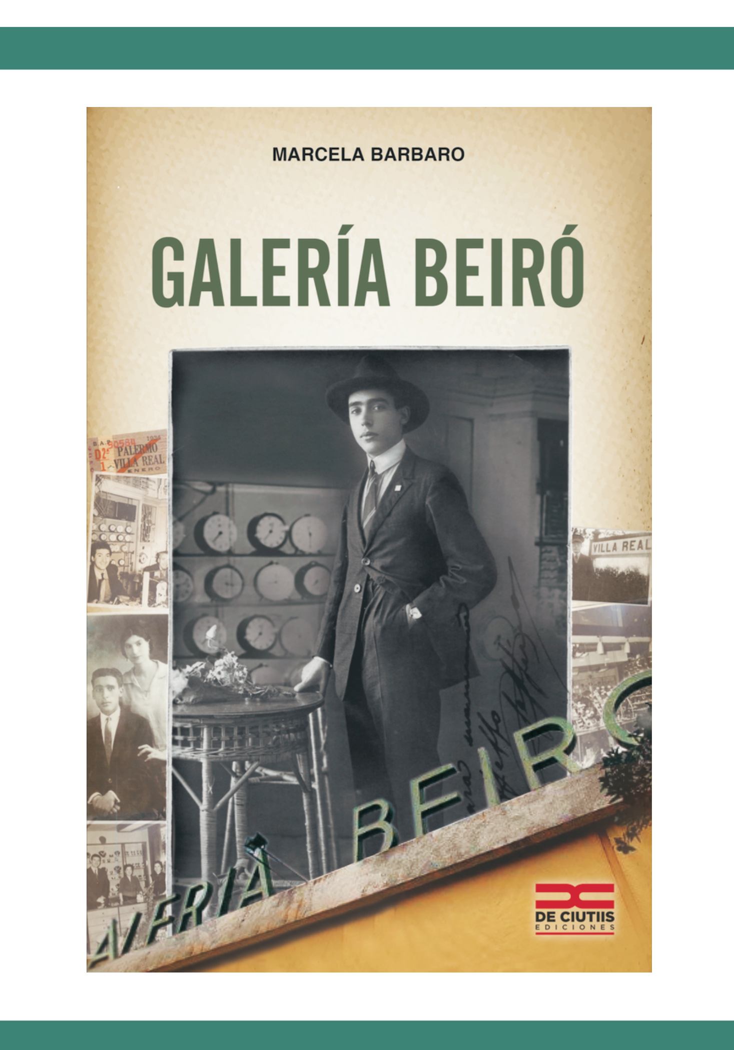
Por Diego Arandojo



Todo inmigrante sufre la pérdida. No importa si viaja con sus seres queridos y, en todo caso, lo que queda atrás queda relativizado a meros objetos materiales. Pierde. Porque apuesta. A construir sobre lo desconocido. A tender las bases de una nueva vida. Una vida mejor que la anterior.

La historia de la joven República Argentina (ciento sesenta y ocho años si tomamos como punto de partida el año 1853, en el cual se dotó al territorio de su primera Constitución) podría ser narrada tanto por un poeta como por un guerrero; tenemos de todo, porque todo ha sucedido y todo sucederá. Aunque en la actualidad esta nación se ha convertido, lastimosamente, en una especie de sinónimo de la corrupción, los delitos y los experimentos económicos, no siempre fue así. Hubo un tiempo en que fue el destino elegido por inmigrantes de todo el mundo. Ellos tenían fe en esta tierra. Y la tierra les dio todo lo que podía darles.

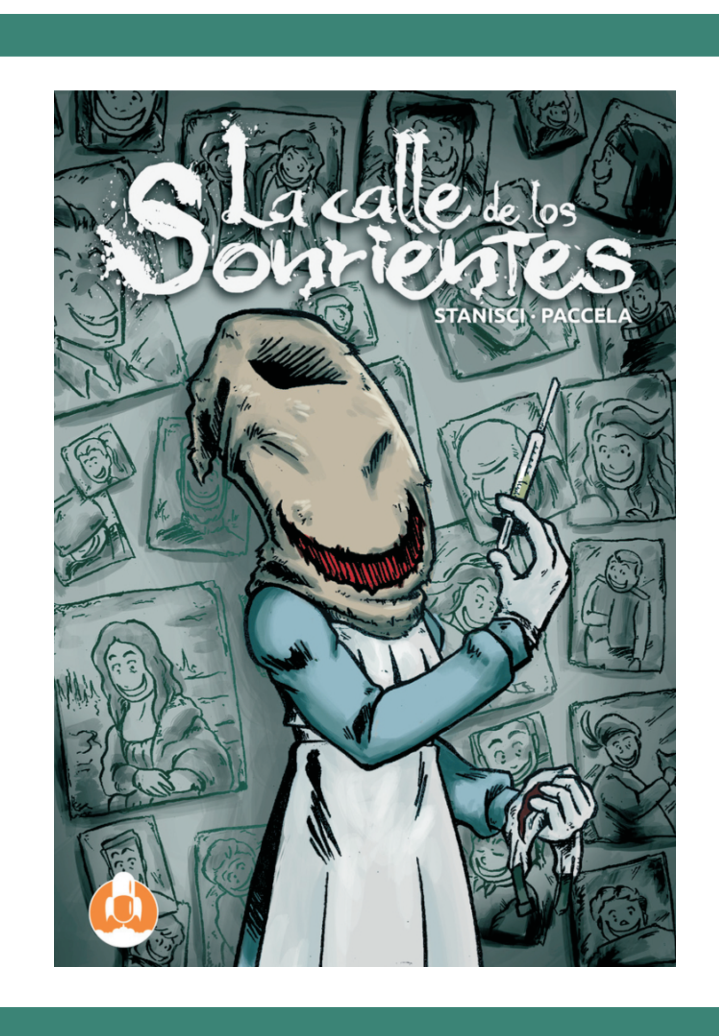
En *Galería Beiró* (De Ciutiis Ediciones, 2021) la escritora e investigadora Marcela Barbaro reconstruye la historia familiar a partir de su abuelo, Giuseppe Barbaro, quien arribó a nuestro país a mediados de 1920. Gracias a su esfuerzo y visión, este inmigrante italiano constituyó en el barrio porteño de Villa Real el primer centro comercial de la zona: la Galería Beiró, inaugurada en 1957. Un espacio donde los vecinos y las vecinas



podían adquirir distintas clase de productos.

La autora nos ofrece una mirada cristalina de un micromundo, con sus negocios y tiendas bien detallados, y las historias, o algunas de ellas, que se desprenden de esos recintos. Nostálgica, intensa, educativa, así va alternándose la narrativa de la escritora, que por momentos nos detalla aspectos históricos generales del país, o aquellos específicos a los propietarios de los locales que alojó la Galería Beiró desde sus comienzos. Se percibe la formación cinematográfica de la autora (licenciada en relaciones públicas y crítica cinematográfica) en muchas descripciones, como si estuviéramos presenciando un film de Federico Fellini o Giuseppe Tornatore.

No todo son palabras, a modo de apéndice *Galería Beiró* adjunta fotografías para ver y reconocer a algunos de los protagonistas de este centro comercial. La edición es cuidada y merece estar en la biblioteca no solo de los habitantes de Villa Real, sino de cualquier interesado en la historia argentina.



La calle de los sonrientes

Por Diego Arandojo

Todavía hay, en esta segunda década del siglo XXI, personas que creen que la guerra tiene un costado positivo. No me refiero ni a políticos ni a fabricantes de armas sino a gente común y ordinaria que, en la bruma de sus pensamientos, sostienen la fantasía de que el ataque armado es la solución definitiva a los problemas.

La Primera Guerra Mundial (acontecida entre 1914 y 1918) dejó todo tipo de secuelas a lo largo y ancho del Viejo Continente; según estudios realizados fallecieron, entre militares y civiles, más de 40 millones de seres humanos (fuente: *Reperes*, 2011). Fue una época dura, sombría, donde proliferó el suicidio debido a la terrible crisis económica que recayó en distintas naciones, como fue el caso de Hungría. Allí, según nos relata el guionista Pablo Stanisci: "En ese mar de desolación Budapest se volvió tristemente célebre por ser la Ciudad de los suicidios, en especial entre la población campesina y obrera". La cita corresponde al epílogo de la historieta *La calle de los sonrientes*, que cuenta con pluma del autor citado y arte de Florencia Paccela, editada en 2021 por el sello Cápsula Ediciones.

La obsesión de un médico por curar los suicidios, ensalzando el concepto de la sonrisa, el acto de sonreír, podríamos decir que es el núcleo de esta historieta de horror, editada a todo color y que se disfruta de punta a punta.



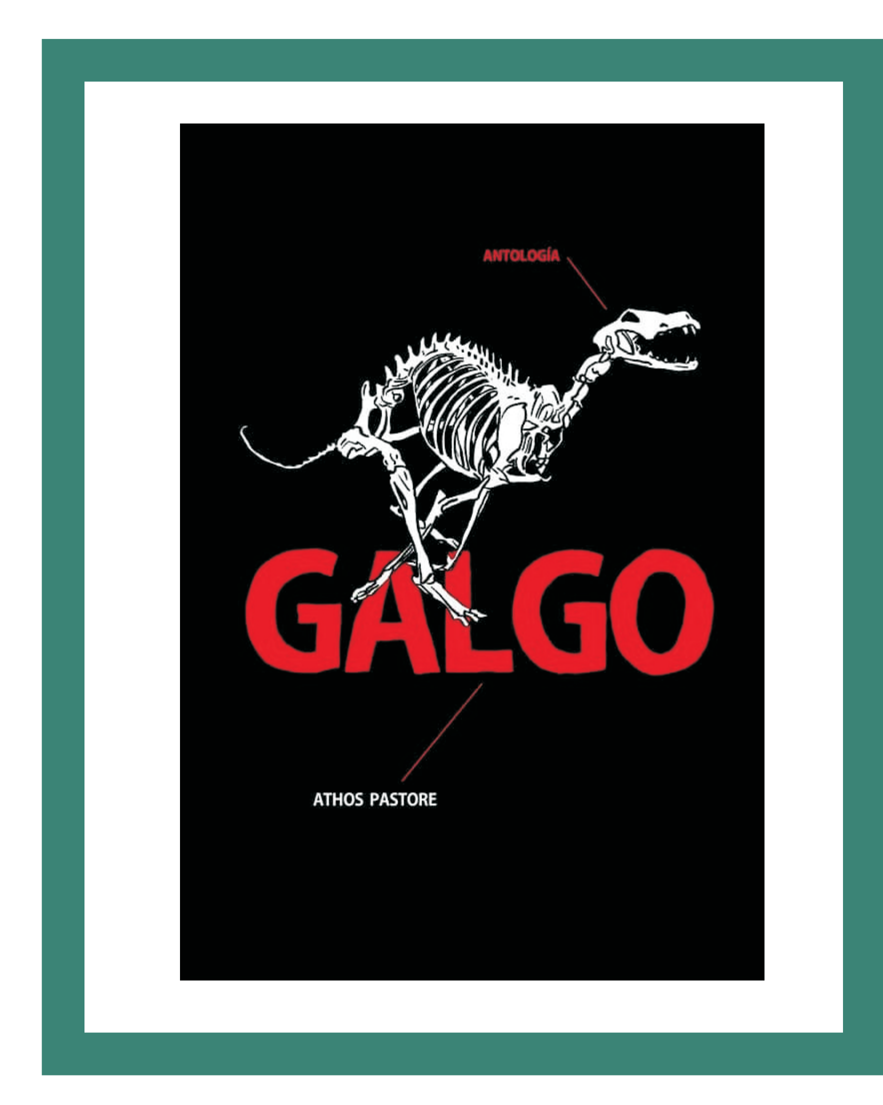
Si bien Stanisci aclara que no se trata de una reconstrucción histórica, sino más bien que toma de la realidad algunos elementos para potenciarlos a través de la ficción, entra esa duda que también sucede cuando uno se enfrenta ante una leyenda urbana. ¿Qué tan real es la fantasía, y qué tan fantasiosa es la realidad?

Está muy bien retratada la mirada del campesino en contraposición con la del "científico" (al leer la historieta comprenderán el entrecomillado), un conflicto permanente en la obra, que posee un desenlace del alto impacto visual. Paccela logra meternos gráficamente en esta historia donde la locura, como si fuera una danza macabra, embriaga a la razón.

Sonrían. Aunque no quieran hacerlo. Las lágrimas pueden atraer, casi como migajas de un cuento de hadas, al monstruo más perverso. Así que ustedes sonrían y hagan como si nada.

Galgo

Por Diego Arandojo

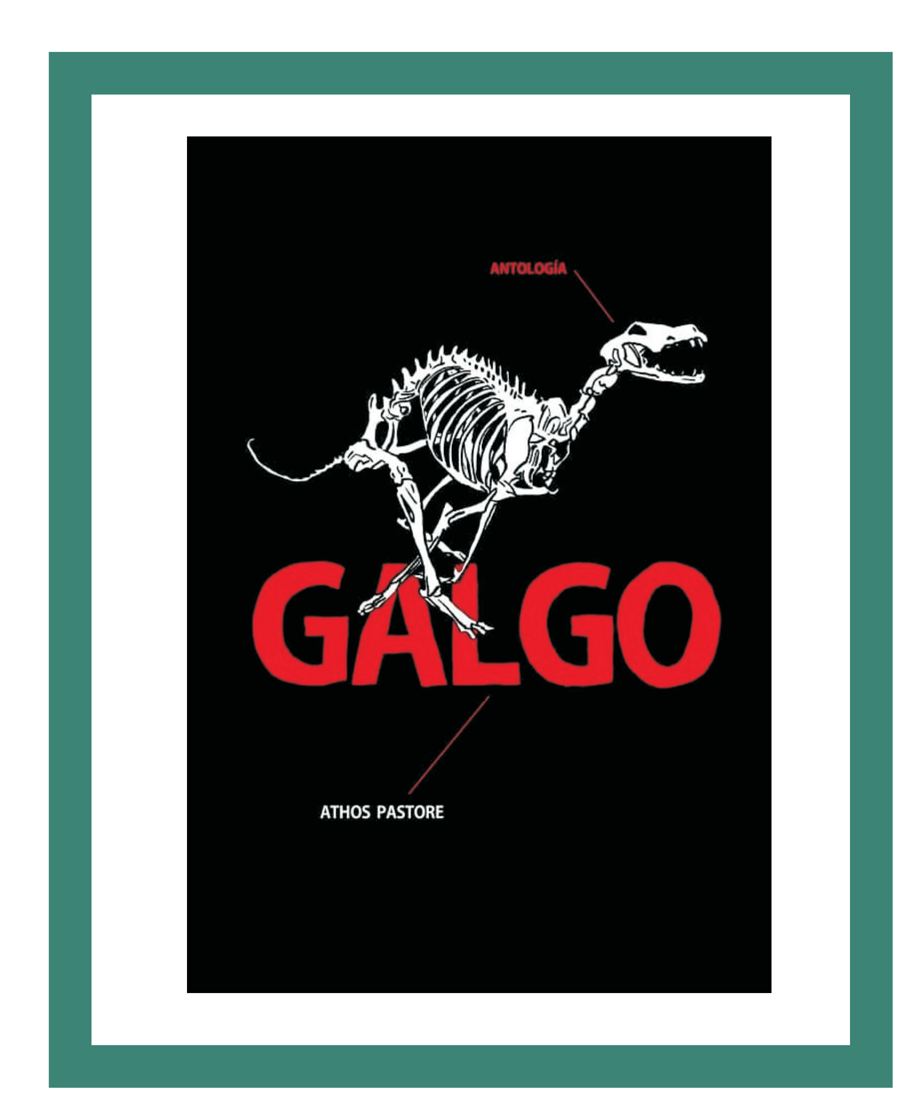


Dotado de una anatomía grácil y elegante, el galgo ha sido víctima de distintas utilizaciones, ya sea para la caza o las carreras por apuestas. Existen gran cantidad de razas, entre las que podemos destacar al galgo español, el *deerhound* escocés, el galgo afgano o el *greyhound*, entre otras. Su velocidad, fuerza y estética lo han convertido casi en un objeto de culto, de veneración. Este es el perro que el historietista Athos Pastore eligió como *leitmotiv* para su antología titulada *Galgo*, editada en 2021 por Deriva Editorial.

Pastore es, ante todo, un artista que va hasta los límites de lo gráfico para encontrar sus utensilios. Esto es importante de destacar para comprender la magnitud e impacto visual de *Galgo*. Su narrativa no es convencional y nos hace descender hacia una zona oscura, tenebrosa, donde el motivo canino se entremezcla con una trama de secta, tótem y tabú. Lágrimas de una tortura cotidiana, poesía negra para el can que interpela a la oscuridad.

El trabajo gráfico del autor tiene momentos que nos hace recordar a aquellos primigenios videojuegos de 8 bits con ese pixelado o grano digital que

demoraba un tiempo en conformarse en el televisor. Una suerte de espera que agotaba, pero que rendía frutos al contemplar la imagen producida. En otros pasajes de la antología Pastore ya trabaja con una línea más directa, pero siempre en una clave de claroscuro muy potente.



Si bien la historia parecería ser un poco difícil de comprender en sus partes, hay un clima que prepondera y que nos arrastra desde la primera página hasta la última, seduciendo nuestro lado oscuro óptico.

Una edición tan elegante como esos galgos que pueblan sus páginas, entre esqueletos, huidas y escapes del horror de la carne. Ladridos. Allá, a lo lejos. Como si estuvieran viniendo hacia nosotros.

La verdad en los huesos

Por Diego Arandojo



Es un libro de tapa negra, con textos en azul. Además del título *La verdad en los huesos*, se ve el dibujo de un cuchillo, y más abajo el logo de la editorial Edulp, y el subtítulo *cuento*.

Es muy sencilla, la tapa, a la vez que misteriosa. Al revisar la solapa leemos:

"Federico Watkins, neuquino, 1977. Es licenciado en Comunicación Social (UNLP). Trabaja como redactor publicitario. Vive en Fernández Oro, Río Negro, con su mujer, su hijo y sus perras. Este es su primer libro".

Entonces abrimos el primer libro de Watkins y nos encontramos, más allá del prólogo certero de Edgardo Scott, con el relato que da inicio: *Alimento para perros*. Un cuento que marca la pauta del resto de la obra: el mundo del barrio, de las relaciones de pareja, de la supuesta caridad hacia los animalitos, pero todo mojado (como si fuera una tostada que recibe su comunión en el lago del café) por lo morboso. Entonces lo cotidiano, eso de "todos los días", lo que ya aburre, se vuelve monstruoso.

Ahí Watkins agarra ese cuchillo de la tapa y empieza a tirarnos tajadas rápidas, de esas que no permiten defensa alguna. *Explosión en el silencio* y



muy especialmente *Responsabilidad del fuego* (uno de los mejores cuentos; usted al comprar el libro sacará su propia conclusión) demuestran la calidad del autor. Porque leemos cosas que son del día a día, esos enredos familiares, esas trifulcas generacionales, esos espacios como los baldíos, como las leyendas urbanas, todo descrito con honestidad. Y esa honestidad es la que arremete contra la pared donde el batallón espera para descargar su munición.

Y sigue el autor con su cuchillo infatigable dándonos tajazos, pero sin propinar la muerte todavía. No. Todavía falta. Los cuentos, *Te encuentran, Venganza de una niña*, nos emocionan y aterran, nos despabilan y es como un mantra repetido desde las baldosas de la vereda: el barrio es algo más que barrio, las personas son algo más que cáscaras de huesos, carne y fluidos. El amor, el odio, lo sano e insano. ¿Qué es normal? Nada y todo.

Hallamos momentos perfectos que no por ello dejan de ser brutales. Por ejemplo el relato *La máquina de inmortalizar madres*; con una escritura sucinta, casi mecanográfica, que no te deja despegar las manitos del libro. Y qué difícil eso en tiempos de teléfonos móviles y aplicaciones pavorosas. Los relatos se van sucediendo hasta que llegamos al último, el que da nombre al opus: *La verdad en los huesos*. Que comienza con una oración perfecta:

"A Betito, el hijo de Valeria y Mario, los dueños del vivero, se lo tragó la tierra".



Vivero. Tierra. Un hijo desaparecido. Un vacío que llenar. Un pequeño policial barrial que no por minúsculo no conmociona. Watkins aquí demuestra y logra. Pergeña una trama intensa, donde están los reproches propios y ajenos, las clásicas habladurías de pueblo, los chismes "bienintencionados" y los "malintencionados". El dolor. Sí. El dolor de un hijo que no está. Y la alegría de otro que viene. La cosa criminal que asoma los cuernos por el horizonte.

Primer libro de un escritor que transforma tu vida soporífera, ausente de aventuras o giros inesperados, en algo superior y transformador. Te viste de gala, te pone el moño, hasta te consigue pareja. Pero fijate bien: bajo tus pies ya no hay suelo. Hay algo que transpira y que respira lentamente... algo...



La caja, vol 2

Por Diego Arandojo



Pese al constante peligro de la *cancelación* (censura camuflada de justicia) el humor gráfico argentino vuelve a gozar de una edad de oro. Paso revista a los/as primeros/as que se me vienen a la mente: Maitena, Tute, Alejandra Lunik, Becs, Elmer, Claudio Kappel, Gustavo Sala, Majox, Claw, Tiana, el colectivo Alegría, Sergio Langer, Freddy, Diego Parés, Pablo Sapia, Guada, Sergio Más y el propio Esteban Podetti (motivo de las estas líneas) son una clara muestra de que hacer reír, además de un oficio esmerado, es la vocación de sanar los males del espíritu.

Está bien. Hablemos del segundo libro de *La caja*, editado nuevamente por el sello Historieteca, dentro de la colección Historieteca Humor; sobre el primer volumen hablamos largo y tendido en *Ragus* número 14 (2019). Bueno. Sigamos: colocar en un formato de 16x16 centímetros el trabajo de Podeti - (así como firma sus trabajos) y tratar de racionalizarlo ya sería un chiste de por sí. Su humor gusta o no gusta. No hay un punto intermedio. Es decir, *no debería*... Porque apela a lo directo, sin doble sentido. Te reís o no te reís.

Lo mágico de Podeti - es que puede hablarnos de cosas absolutamente abstractas y producir un chiste, así como también trabajar con empanadas, el despunte del alba, el doctor de la peste, los insectos, las marionetas, las

tostadas, las villanas de relatos infantiles, y un profundísimo etcétera que culmina (en la página 119) con un chiste de la parca y una joven que la considera poco empática. Fin.



En el reverso del libro hay aportes testimoniales de Martín Garabal y Maitena, que resaltan atributos de Podeti - que, desde la subjetividad, aportan comentarios sobre el autor. Yo agregaría, humildemente, uno más que diga:

"Gracias".

Sí. Gracias, Podeti - por estar y batallar, desde tus personajes de ojos chiquitos y granos varios, por nuestra salud mental.



2020

Por Diego Arandojo

Hay personas que trabajan limpiando oficinas, cargando datos en el sistema previsional, vendiendo hamburguesas en cadenas extranjeras y otras que se dedican a cazar gigantes radioactivos. Sobre esta última labor versa la historieta *2020*, de Nicolás Brondo, editada por Deriva Editorial.

Como si fuera el piloto o episodio puntal de una serie de *anime*, contemplamos una esplendorosa batalla entre cazadora y cazada, con un trabajo gráfico realmente trascendente de Brondo, dinámico en el diseño de viñetas y *splashs*, que se da el lujo (sí, el lujo) de reemplazar una onomatopeya del derrumbe de un edificio con una aclaración: "The sound is too loud to draw it".

Como un misil, *2020* inicia y concluye de forma tenaz, y aunque posee apenas unos diálogos orientativos en torno al objetivo de la protagonista, es un caramelo que merece ser saboreado lentamente.

La edición del año de la pandemia, como nos tiene bien acostumbrados Deriva, es perfecta, con una portada rutilante donde se asoma no febo sino la gigante, y no queda más que aplaudir, además de al propio autor, a los editores.

ragus

Edición navidad 2021

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Avencio Delgado.
Pablo Paz.